

NOVENTA SEMINARISTAS ARREGLAN LAS IGLESIAS

Trabajaron en su
restauración durante
las vacaciones



UN grupo de jóvenes filósofos del Seminario Menor de Saint-Jean, de Lyon, dedicó sus vacaciones a la pavimentación de la iglesia parroquial de Saint Hilaire, en la Creuse, región muy necesitada espiritualmente. La iniciativa fué pronto secundada por otros seminaristas, y en 1956 han sido diez los grupos de muchachos estudiantes que se han des-parramado por la región, tomando cada grupo a su cargo la restauración de una iglesia parroquial pobre. Acompañados y dirigidos por un sacerdote joven, estos chicos han dejado sus libros y sus deberes de vacaciones para empujar la carretilla y manejar el pico y la pala. Diez iglesias han sido de este modo remozadas. Se han reconstruido los techos, renovado los pavimentos, limpiado y revocado los muros, restaurado antiguos retablos, incluso construido nuevos altares y mobiliario. "Hace treinta y seis años que no había visto realizar trabajo alguno en la iglesia—dijo una mujeruca de Saint Sylvain—. Ya era hora."

CHICOS QUE VIVEN

LOS aldeanos de la región se han encariñado con los seminaristas que, al mismo tiempo que renuevan sus iglesias, hacen penetrar en sus almas una ráfaga espiritual de ardor, de entusiasmo y alegría. A menudo les invitan a comer en sus casas. Un albañil, que no había pisado la iglesia desde su primera Comunión, les dijo: "Me gustaría ir con vosotros a misa, vaya... Pero, ya comprenderéis, ¡sería el único hombre...!" Por las noches se organiza un fuego de campamento al que acude todo el vecindario. Se canta, se cuentan chistes y casos, se reza un poco al terminar. Todo el mundo está contento. "¡Son unos estupendos chicos que viven!" así les ha definido un hombre del país que a estas horas está haciendo el mismo descubrimiento que hizo Pascal bastantes años atrás: que "nadie es tan feliz como los verdaderos cristianos".

Los domingos los seminaristas-albañiles contribuyen al esplendor de la misa de su pueblo. A veces, hasta a la de varios pueblos, acompañando a su respectivo cura, que suele tener seis y hasta diez a su cargo.

Es emocionante la misa en estos templos convertidos en tajos de trabajo; el Ofertorio adquiere en este decorado todo su pleno sentido. Herramientas aquí y allá; baldosas removidas, andamios levantados, todo este trabajo de los jóvenes seminaristas y toda la vida dura y penosa de la buena gente del pueblo, que a menudo apenas conocen a Dios, todo es ofrecido y entregado al Señor de todo corazón.

IGLESIAS DE PIEDRA

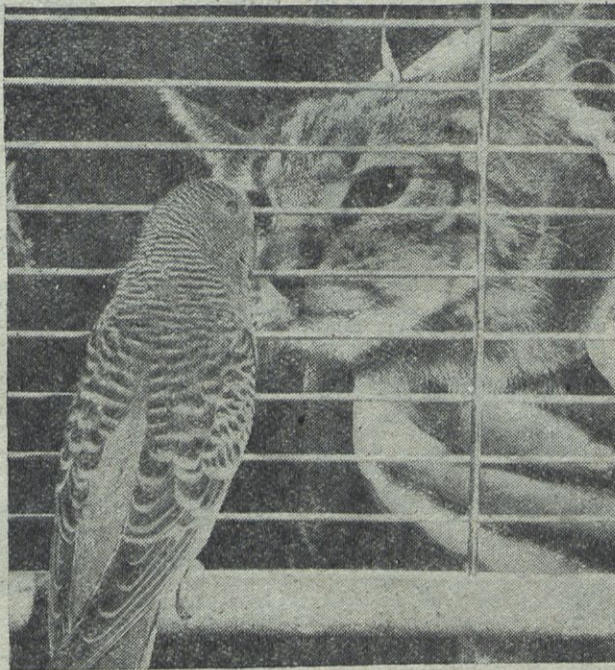
A los pies de Nuestra Señora de Soubrebois, tuvo lugar la concentración de los 90 muchachos que han trabajado en la restauración de iglesias durante el verano de 1956. El obispo de Limoges les dirigió su emocionada palabra: "Es un grito de acción de gracias el que sube de mi corazón al escuchar vuestros alentadores informes. Habéis obtenido tales resultados, que yo no habría podido obtener

con mi palabra de obispo. Al reconstruir estas iglesias, aprendéis, al mismo tiempo, a conocer las almas en medio de las cuales tendréis que propagar más tarde el Evangelio. Habéis venido a trabajar en las iglesias de piedra; excelente medio de prepararos para trabajar, más tarde, en la ciudad de las almas." Este es el tema de reflexión que les ha dejado Su Excelencia Monseñor Rastouil.

El paso de estos muchachos ha mostrado discretamente a los sacerdotes de esta región que en todos los seminarios una juventud ardorosa se apresta generosamente para el relevo.

PIERRE CHAGUE.

FOTO DE LA QUINCENA



ESO DE LA COEXISTENCIA

DESENGANATE, Smith: las cosas no andarán bien hasta que aves y felinos echemos las bases de una coexistencia pacífica.

—Los que entienden de política dicen que esto no puede ser Mihailovitch... Los gatos tenéis cada truco...

—¡Recelos! ¡Prejuicios arcaicos! Hay que barrer todo eso. Necesitas un lavado de cerebro, Smith...

—No...

—¡Sí! Ya verás, en cuanto caiga esta estúpida reja que nos separa, qué estupenda compenetración va a reinar en seguida entre los dos.

—Hum... Prefiero no verlo, amigo Mihailovitch.

PAX

celebra su CENTENARIO



PAX echa sus campanas al vuelo: ¡número 100! Un número bonito y adecuado para hacer examen de conciencia, para celebrarlo con alegría dentro de la dilatada familia de nuestros 20.000 lectores y también para comenzar una nueva etapa, siempre al servicio de nuestros amigos.

Este número tiene un poco de todo esto. En él veréis —página 2— quién hace "vuestro" PAX, presentados, uno por uno, con acento de broma cariñosa. Sabréis también cómo ha sido y será PAX y cómo se hace un número —páginas 8 y 9— y, por fin, tendréis un primer anticipo de nuestra gran encuesta, cuyos frutos iréis recogiendo, como lectores, a lo largo de los números siguientes.

Unidos ante el Dios que alegra nuestra juventud —porque este PAX centenario nos resulta cada día más escandalosamente joven—, oremos fraternalmente en comunión íntima. Orad por nosotros para que el Señor nos ilumine y sepamos servirnos con gozo y eficacia. Y nosotros rezaremos para que vuestra cálida amistad se nos conserve y duplique. Y para que nuestro sueño, el SEMANARIO, sea una pronta realidad.

PAX

PERIODICO POPULAR CATOLICO

N.º 100 - 15 de Marzo de 1957 - Madrid

LA «CIUDAD EUROPEA» ES UNA VERDADERA CRUZADA DEL AMOR

EUROPA no encuentra la paz. Aún no ha terminado la tragedia de los fugitivos de la última guerra mundial, cuando estalla el conflicto de Hungría.

El mundo libre inició inmediatamente su acción de auxilio. Muchos países se declararon dispuestos a recibir, sin complicadas formalidades, a los fugitivos de Hungría. "La Asamblea Internacional de Emigración Europea" puso a disposición 1,3 millones de marcos. El dominico belga, Padre Pire, anunció inmediatamente la construcción de una "Ciudad Europea" destinada a los fugitivos húngaros. La construcción se levantará cerca de Augsburg en donde encontrarán hogar varios centenares de personas.

HOGAR

HOGAR, auxilio: esto es lo que falta a los fugitivos, cuando se hayan solucionado otras necesidades materiales. ¡Cuántos ancianos, que ya no pueden trabajar, deben refugiarse en países de lengua y de costumbres extrañas! Estas fueron las ideas que, hace siete años, inspiraron al Padre Pire para la creación del "Puesto de Auxilio para Extranjeros sin Hogar".

Albert Schweitzer dirigió al Padre Pire una carta en la cual le decía: "Vd. tiene el don de dar fortaleza al hombre. Permanezca Vd. siempre a la cabeza de este movimiento." En los siete años de cruzada, el dominico belga ha sabido estimular el corazón humano en beneficio de los menesterosos. Más de 12.000 personas, de 25 países diferentes, envían dinero y otra clase de auxilio a los fugitivos, para convencerlos de que no se encuentran abandonados.

REALIDADES

EN Bélgica el Padre Pire fundó un asilo para fugitivos ancianos y otro en la República Federal, en Aquisgrán. Actualmente se está construyendo un asilo en Bregenz

(Austria), para la cual el Canciller Adenauer ha contribuido con la suma de 5.000 marcos. Otros centros de auxilio están planeados para construirse en Baviera, en Schleswig-Holstein y en la Baja-Sajonia. Las casas serán pequeñas pero cómodas y todas tendrán un jardín. El alquiler no excederá del 10 por 100 del salario que los fugitivos puedan ganar.

En el centro de auxilio de Aquisgrán (Alemania) residen familias de los países bálticos, de Polonia y de Ucrania pertenecientes a las religiones católica, ortodoxa y protestante.

UNA CRUZADA

LOS fondos para la administración llegan de casi todos los países de Europa Occidental.

Un obispo alemán dijo hace poco: "En el día de hoy, la construcción de una casa representa una tarea muy noble, así como en la Edad Media lo representaba la construcción de una Catedral. Bajo esta base actúa el Padre Pire y con él la juventud del servicio civil de Holanda, Bélgica, Francia y Alemania que con la mejor voluntad colaboran en la construcción de la "Ciudad Europea". En realidad existe una verdadera cruzada del amor".

precio del ejemplar, 3 ptas.